



SEMANARIO INDEPENDIENTE



Termina su destilación

los sábados e inmediatamente ofrece sus

productos al público

Dirección, Redacción y Administración:

PLAZA RETIRO, 21

Núm. suelto: 5 cénts.

No se admiten suscripciones

Se compra y no se vende

Toda la correspondencia a nombre del

Fundador, Propietario y Director:

Germán Martínez Mendoza

Núm. atrasado: 15 cénts.

Lo que necesita el pueblo

PAN Y TRABAJO

Ya hemos transcurrido un año más y con él un cúmulo de esperanzas menos. Hoy peor que ayer—parodiando la conocida frase—y quien sabe si mañana será peor que hoy. Por lo menos para los habitantes de Menorca ha sido malo el año que acaba de finir, pues cuando al empezarlo creíamos que nos iba a llover del Maná la Democracia a exportones y que la sinceridad humana de nuestra administración iba a ser modelo de capacidades dignas de admiración ante la Europa del siglo XX, henos aquí, ¡oh dios de los Desaciertos!, defraudados en nuestras patrióticas ansias de salir del atolladero en que nos metiera el arlequín grotesco de la Democracia aventurera.

En todos los pueblos de esta paradisíaca isla ocurrió poco mas o menos lo mismo; en todos ha dejado la política huellas de su mal paso.

No es posible peor suerte que la que nos depa-

ró la democracia menorquina durante el año de gracia de 1913. Solamente falta que en el que empieza la miseria y el desencanto sobre un porvenir mejor nos anule por completo. Los bolsillos del contribuyente casi, casi ya lo están.

Mahón, la capital isleña, ha dado la pauta, ha señalado el rumbo. En Mahón hemos sentido la depresión «recomendable» de una absoluta ley de administración local que han exteORIZADO desde el Consistorio los que «se dicen capacitados para gobernar», los que «se titulan verdaderos republicanos», los que «miran piadosamente por el pueblo obrero» desangrándole libertariamente en fuerza de aplicarle arbitrios y de mermarle cuidadosamente energías para que ni alientos tenga cuando intente rebelarse y protestar.

¡Cómo ha de ser! Pero en un pueblo donde la política es antes que todo—como si dijéramos, un artículo de primera necesidad—se comprende muy bie-

que la industria y el comercio sean sólo una simple fase de la vida para «seguir tirando». Nada importa, es secundario, desenvolver esa fase y darla la amplitud que necesita para luchar por la vida decorosamente. Con tal que en las elecciones se sepa ganar sufragios, ¡encantadísimos!.....

Y así no falta nunca en las grandes solemnidades de la farsa política, el invicto grito de «¡Viva Menorca pseudo republicana!

Pero nosotros, por suerte o por desgracia—no lo sabemos precisar—pensamos de muy distinto modo, y por esto ansiamos de veras en el año que acabamos de iniciar poder lanzar con entereza y alegría este grito de independencia: ¡Viva Menorca comercial!... ¡Abajo la política de Circo Ecuestre!... ¡Viva la buena Administración!

Porque pan y trabajo es lo que primero necesita el pueblo menorquin.



El problema de las subsistencias

INACCION DE LOS EDILES

En cualquier otro punto que no fuera Mahón, ya se hubiera preocupado el Ayuntamiento del importante problema de que venimos tratando en las columnas de LA ALQUITARA atendiendo a los justos razonamientos que llevamos expuestos; pero aquí en este desdichado país el problema no está al alcance de las molleras concejiles, o es que le dan más importancia a la política de baratillo en uso, porque no se explica el hecho de que en un mes que llevamos escribiendo sobre el particular, estemos lo mismo peor que ayer, y nuestros municipales continúen entretenidos en preparar los chanchullos electorales para sacar triunfantes a sus respectivos candidatos en las próximas elecciones de Diputados a Cortes.

Los precios de los artículos de primera necesidad continúan por las nubes, al alcance solo de las fortunas privilegiadas y el silencio del Ayuntamiento parece una mofa del pueblo que no puede atender a sus más perentorias necesidades, no obstante ser un pueblo honrado y laborioso.

Pues bien, ya que no quieren oírnos, los diremos a gritos para que se enteren que el pueblo quiere que se supriman los arbitrios y recargos que gravan los artículos de primera necesidad, y no obstante ni aun

siquiera se han dignado discutirlo los señores ediles que por desgracia ocupan los sillones de la Excelentísima Corporación.

Esta es la prueba más concluyente de que el bienestar del pueblo es lo que menos preocupa a esa mayoría edilicia con ribetes de republicana; la única misión de estos administradores modernistas es la de agobiarnos hasta lo imposible y cuando ven que el pueblo se ahoga, en vez de tenderle compasivamente la mano para aliviarle, gozan atándole una piedra a los pies para que se hunda más pronto.

Para todo lo que sea crear nuevos impuestos se desviven nuestros municipales, pero para suprimirlos, ni siquiera se molestan en pensarlo.

El pueblo quiere gozar los beneficios que otros pueblos mas afortunados disfrutan y al nuestro se le niegan; el pueblo quiere que a los que comercian con el pescado se les ponga coto, a fin de que no ocurra el escandaloso hecho, de que siendo Mahón puerto de mar por excelencia, nos tengamos que comer el peor pescado, o sea la morralla y en tan escasa cantidad que por su fabuloso precio, puede considerarse un artículo de lujo, mientras el mejor se exporta a otras poblaciones fuera de la Isla para convertirlo en moneda.

Los intereses del pueblo mahonés no han de estar a merced de media docena de revendedores que dan al mercado lo que les conviene, e imponen precios a su voluntad.

¿Es que no hay una ley humana que evite tanto abuso?

Si no la hay..... es preciso inventarla.

Es infame y criminal, que un pueblo trabajador vaya al mercado, y tenga que volver a casa sin adquirir los artículos más necesarios para su diaria alimentación, porque los precios no están al alcance de su bolsillo, dado el excesivo que han llegado a adquirir.

Seguramente que no faltará en el mercado quien se lleve gratuitamente lo mejor de cada artículo a cambio de pasar por sordos ante el clamoreo del público y por ciegos ante los abusos que se debieran castigar.

Así resulta que entre todos la matamos y ella sola se nutrió.



Gran compañía de ópera bufa

que actuará en el Gran Liceo
Municipal durante los años de
1914 y 1915

Su debut se verificó el día primero del corriente
con la inspirada obra de catorce Maestros en el Arte
(de dar coba), cuyo título es

Monomanía Arbitrista

Lista de la compañía

Maestro director y concertador (si concierto), sig-
nore Giovanni V. Olivanti

Soprano dramática, signora Dieguetta B. Nava-
rrini

Soprano lírica, signorina Luquetasia P. Castello

Mezzo soprano, Guillermina C. Ponsini

Comprimaria, Giovanina P. Mesquidacina

Tenor dramático, Giovanini Boccaufagatta

Tenor lírico, Francesco P. Vinentini

Tenor comprimario, Bernardini Collini Sacarini

Bari—sin—Tono, Pietro C. Gomiloff (polaco)

Altro Bari—sin—Tono, Bártolo E. Sabrottini

Caricato, Matiteuini P. Cordelerini

Basso absoluto, Emmanuele B. Llaberini

Altro basso, Gaspari P. Zabaliti (español)

Maestri di Coro, Rafele O. Ciruelini.—Shin-Sin-

Taxis (chino)

Maestri di ballo, Giovanni R. Leoni

Suggeritore, Gabrielli O. Manchollettihuevini

Tramoyista, Pietro P. Sitgerini

Direttori di Escconi, Luquesi Carrerini

Coros de señores: todos los que usen la G. M., la
P. M. y la L. P.

Coro de signorinas: signorinas Pounininina, Mar-
semarselanina y Magnemagnesianina

Peluquería: Jacome Masporelangostini

Atrezzo y sumministración; Antonelli Boschicande-
llini

Sastrería y Armería: Francesco H. Sainciparde-
liani

Avisador de orquesta: Ramonini C. Carratone-
lli

Cuerpo coreográfico: Ils acreedori del Ayunta-
miento, (porque hay que reirse de lo que tienen que
bailar para poder cobrar).

NOTA: Se dice que para asegurar el éxito de la
temporada (vulgo para que desaparezcan los arbitrios)
la empresa piensa contratar al cantaclaro tenor Ger-
mani M. Mendozini.

OTRA: Si por falta de pago la empresa no pu-
diera suministrar luz eléctrica, advertimos a los abo-
nados que siempre estarán a su disposición dos can-
delas para que no haya absoluta CARENCIA DE
LUZ.

CARTA ABIERTA

DEMOCRACIA Y REPUBLICANISMO

«La Voz de Menorca» del día 13 del pasado, en
su artículo «Lección de democracia» empieza diciendo
muy tontamente por cierto, que mi felicitación al se-
ñor Director de LA ALQUITARA por su triunfo al-
canzado en las últimas elecciones municipales, llegó
tarde.

Han de comprender los señores de «La Voz» que
yo estoy en Madrid, no en Mahón de donde recibo la
prensa bastante retrasada, y por lo tanto, mi felicita-
ción había de recibirla dicho señor, con demora de
tiempo; pero hay un adagio que dice: «nunca es tarde
cuando llega», el que deben tener en cuenta los seño-
res de «La Voz» para cuando tengan que contestar
a estas líneas, pues seguramente dirán, que, a buena
hora mangas verdes.

Pasando a otra cosa, he de decir, lo que en mi ci-
tada carta afirmaba, o sea, que, hay mahoneses que
no simpatizan con los hijos de la Península, y esto
no quiere decir como quiere hacer ver, «La Voz» que
los mahoneses no tengan al frente del Directorio a
un hijo de la Península y que otras veces han llevado
al Consistorio a personas que no habían nacido en mi
querida tierra, pues yo ya digo que HAY, no les in-
cluyo a todos; y además, si los que se llaman republi-
canos se valen de forasteros, es porque no pueden
recurrir a sus paisanos para estos altos cargos.....

También he de hacer presente a los señores de
«La Voz», que csto no lo he dicho solamente para
los republicanos, sinó, para el pueblo en general, in-
cluyendo todos los partidos y clases sociales; lo que
deben tener presente, y fijarse bien en lo que yo de-
cia en mi citada, y verán que no está escrito [lo que
quieren hacer ver.

Refiriéndose a mi republicanismo y democracia, dicen los señores de «La Voz» que dudan de él, y añaden que *debía saber que a los concejales los elige el pueblo.*

Esto, no me hacía ninguna falta que me lo dijese, pues es una *sandez*, que me parece se necesita tener bastante menos sentido común del que ustedes tienen, para saberlo.

Si el pueblo mahonés elige a la mayoría republicana, es porque no quieren que vuelvan los conservadores que tampoco se quedan cortos, y porque siempre confían en los que *se llaman* partidarios de sus ideales, esperando que algún día se presente un republicano verdad, y lleve las cosas como han de ir, no como las llevan ahora los que dicen *son republicanos.*

Respecto que el pueblo mahonés es mayor de edad, y no se deja sugerir, he de decir que esta voz ha demostrado lo contrario, pues, si lo hubiese reflexionado un poco no habría elegido a los actuales concejales, pero como es noble, es fácil engañarlo como lo han conseguido nuevamente los amigos de «La Voz».

Yo, que he visto en Mahón tantas elecciones, pues también *soy mayor de edad*, nunca me llegué a figurar que en Mahón pudiese haber una mayoría que gobierne tan mal, y que se *llame republicana*, pues he visto mayorías republicanas, y ninguna ha hecho las cosas que esta, cosas que no puede remediar nadie más que el pueblo, ese pueblo demócrata y republicano; pero ese pueblo, por lo visto, todavía no está escarmentado, y por eso es que ha elegido nuevamente a esta mayoría.

Un republicano mahonés.

Madrid I-I de 1914.

Casino El Consey

Desde su debut, la compañía de opereta y género chico contratada por esta Sociedad sigue actuando sin descanso.

Acerca del valimiento de esos artistas, ha habido muchas discusiones, favorables unas y desfavorables otras. Pero en todas las temporadas ocurre lo mismo en esta casa, en donde lo que menos suele discutirse es lo esencial del arte.

El cronista, mas franco y haciendo honor a la verdad, afirma que dentro de la modestia de los elementos que integran el cuadro, hay algo digno de tenerse

en cuenta, sin apasionamientos ni prurito alguno de desprestigiar a nadie.

Y empezaremos por la señorita Paquita Molíns. Es a nuestro leal saber y entender, la tiple ideal de la opereta. Su voz clara, cristalina, de límpidos agudos, no es muy corriente entre las tiples reputadas notables que mantienen por el mundo el pabellón de esas modernas producciones. Para el género chico, seguramente que le falta nervio; más para ese género de los Franz Lehar, Leo Fall, Luna, Vives y demás felices propagadores de la música juguetona y traviesa, que llega al alma popular. aun a través de las armonías dramáticas y sentimentales que la dan un valor inmenso, la señorita Molíns reúne muy buenas condiciones vocales, y, como mujer, no hay que discutirle la pureza de líneas de su hermosa figura. La ideal Margarita de «Molinos de viento» está encarnada en ella tal como la concibiera Pascual Frutos en su lindo poema.

Esto opinamos de la señorita Molíns como cantante y como mujer.

Ahora veamos a la actriz, y consignemos en primer lugar que lleva tan sólo, según noticias, unos nueve meses de teatro.

En verdad, poco son nueve meses para exigirle que nos regale con filigranas de dicción y geniales personalismos de la farsa, indispensables para dominar en escena y vencer. Nosotros no le pedimos más que mucho estudio y un maduro exámen de las causas y sus efectos, y no dude que dentro de un par de años podrá llegar a ser una artista de nota. Otras con menos condiciones que ella, ocupan hoy puestos distinguidos, merced a un concienzudo análisis de lo que, según su natural temperamento, debe ser la mujer en sociedad y lo que es imprescindible que sea en las tablas.

La señorita Molíns, modelo de corrección, prudente y noblemente simpática en su trato, pierde en cambio bastante en la escena, porque no sabe sustraerse a las múltiples preocupaciones que comúnmente la llevan cohibida, hasta el punto de no dar sentido a las frases más substanciales ni colorido suficiente a su labor.

Creámos la novel artista: sin desmayos ni poquedades, procure buscar orientaciones que la compensen de las dificultades con que lucha ahora. Piense que al lado de buenos maestros de la escena, puede aprender mucho de lo que le falta, pues sus dotes na

turales, hoy incultas, no son para dejarlas que se extierotipen entre tanteos perniciosos y falsos convencionalismos, siempre conducentes a la ruina y al amañamiento, ya que con facilidad se adoptarían a las reglas precisas del arte teatral, en que indefectiblemente ha de obtener honra y provecho.

Y por hoy nada más. El escaso espacio de que disponemos, no nos permite tratar de los demás artistas, en particular de los más noveles, lo cual haremos en sucesivas crónicas.

R. LAFIOR.

Nuestra acción en Marruecos

(Continuación)

Entre 1900 y 1902 el gran tentador subió a nuestro Ministro de Estado y al Presidente del Consejo a una cumbre muy alta y mostrándoles desde aquella altura todos los reinos del mundo y la gloria de ellos les dijo: «En todas estas costas tendreis parte si pactais conmigo». Y ellos se lo comunicaron a Silvela como inmediato sucesor. Este, a su vez, con la privilegiada perspicacia de su entendimiento, había llegado a la intuición de estas tres grandes verdades. Que Marruecos, cerrado a la civilización, era para nosotros, pobreza y muy peligrosa pobreza. Que el «statu quo» de que Marruecos no podía ya durar. Que si no cooperábamos a la nueva solución del problema de Marruecos, esta se haría con nosotros y contra nosotros. Partiendo de este convencimiento y ante los sugestivos ofrecimientos del gran tentador, Silvela también en esa hora se enamoró del reino de Fez. Más al recoger luego la herencia en posesión ya de las atalayas de la gobernación, advirtió que lo que se ofrecía en esa forma para aumento de nuestro patrimonio nacional, implicaba valores inciertos o ilusorios o por lo menos litigiosos, cuyas realidades más inmediatas implicaban gravísimos riesgos contra los cuales había que precaverse antes de aceptar el reino de Fez.

Conviene no olvidar aquella lección.

Tampoco debe preterirse, al juzgar cualquiera de las incidencias de las negociaciones diplomáticas sobre Marruecos, la consideración de que ninguna de sus fases puede examinarse aisladamente, pues todos los actos de negociación y ejecución se producen en ella solidarizados y compenetrados como consecuencia resultante de todo un conjunto de arrastre en nuestra política y en la de otras naciones.

Se impone en ello, a modo de premisa, tener muy en cuenta que al entrar el siglo presente, la opinión europea consideraba ya como completamente insoste-

nible el mantenimiento del «statu quo» en Marruecos.

Comprendíase, sin embargo, a la vez, que por lo que la alteración de este «statu quo» implicaba para los respetos de equilibrio de potencia en Europa, imponía proceder en él, con gran cautela. Singularmente era notoria la conveniencia de buscar oportunidades y tiempos propicios para comprometerse en problema tan complejo. Más a pesar de todas estas consideraciones que a los intereses generales de Europa y singularmente a los de España, aconsejaban permanecer todavía en actitud expectante, nosotros no pudiendo escoger la hora hemos tenido que entrar precipitadamente en ello, no por culpa nuestra, ni por impulsos propios, sino impelidos por los accesos febriles de la política expansional de Francia. Las inquietudes de los Estados poco ponderadas y súbitos cambios de orientación que son características de la política internacional de Francia en el último tercio de siglo, nos llevaron a remolque. Desde 1878 empezó para Francia una era nueva de política expansional. Gambetta y Ferry, que llevaban entonces la más alta representación de aquel Gobierno impusieron esta política al objeto principalmente de procurar un tratamiento terapéutico a la psicología del patriotismo francés, que andaba entonces perplejo en incertidumbres angustiantes, nervioso, desequilibrado y con la mirada hipnotizada por el anhelo del desquite en la frontera del Este. Cuidaron entonces como se cuida en las enfermedades de neurastenia, que hiciera Francia expediciones lejanas.

Los primeros desarrollos de esa política se fijaron en el Tankin y en Túnez. La política de expansión en ese período fué de mediana fortuna para Francia, pues durante él, vino a perder en 1882 sus posiciones preeminentes en Egipto.

A la vez de emprender esa política de expansiones lejos de Europa procuraron tomar base internacional que les sirviera de defensiva a los peligros que les pudieran surgir por la frontera del Rhin. A este objeto quedó sellada la doble alianza defensiva entre Francia y Rusia.

(Continuará)

Esquisito anis estilo CAZALLA

elaborado en la desfilera de J. Pons Sintes y Compañía.

Destilacion fraccionada

—Todo el mundo se pregunta que objeto tuvo tu viaje a Palma y les tienes intrigados.

—Pues la solución ya creo que se la habrán comunicado a nuestra mayoría pseudo republicana: fué para eso...

—¿Y que es eso?

—Pues eso: para que no se aprobaran los presupuestos.

—¿Pero es que no se han aprobado?

—Claro que no se han aprobado; regirán los del 1913.

—Anda: la mayoría estará que echa las muelas.

—Mira que bien se despacha la «Voz» en su artículo «Pro-Nobis». Dice así: «Desde Ciudadela nos piden detalles de la gran Sociedad Anónima que según allí se dice se ha constituido en Mahón para suministrar fluido eléctrico a toda Menorca y anular las otras empresas similares».

—Pues esto no es verdad; porque la sociedad fué constituida en Sabadell y no en Mahón.

—¡Así se escribe la Historia! sigue diciendo.

—Y yo también lo digo; porque ¡mira que decir que se constituye una Sociedad en Ciudadela y constituirse en Sabadell, tiene gracia!

—Y dice además que durante bastante tiempo estuvo abierta una suscripción de acciones para formar una sociedad anónima de producción de energía eléctrica, más ignoramos el resultado de aquella suscripción.

—¿No te parece que la suscripción a que se refiere el firmante señor Tudurí Orfila no se hizo más que para que el público mahonés no pudiera decir que no se contaba con él para formar sociedad?

—Continúa diciendo J. Tudurí Orfila.

—¿Y quien te dice que ese Tudurí Orfila no es nuestro buen amigo Andreuquez que quiere conservar el incógnito bajo ese pseudónimo?

—Bueno, sigue diciendo: que a nosotros nos importa poco si es Juan o Pedro el que escribe; la cuestión es que sea práctico para Mahón.

—Pues verás, sigue diciendo el que sea: el horno no está para bollos seguramente, y después de los escarmentos sufridos en materia de sociedades creemos que los menorquines hemos de procurar proteger las empresas que puedan tener por principal objetivo la colocación de material y de maquinaria.

—Pero ¡que muy requetebien! por eso de los escarmentos sufridos en esta Isla, con las Sociedades en ella existentes no tiene nada de extraño, por cuanto algunos fueron los primeros en engañarles al montar alguna fábrica de luz eléctrica de paños de motores.

—Eso, eso: que los motores y el material eran de segunda mano y los hacían pasar por nuevos, y no contentos con esto, traen por ejemplo, motores de Gas que parecen una verdadera ganga.

—Y ganga sería, cuando en Madrid nadie los quería.

—Sí, pero hay quien tiene talento y ojo técnico: los acapara en seguida y luego le resulta que no hace otra cosa que reparar el magnífico motor, lo cual quiere decir que en reparaciones cuesta más que compra-

do nuevo.

—Mira, esto se va haciendo muy largo y otro día seguiremos; procura encontrar al autor del artículo y decirle, que en lugar de titularlo «Pro-Nobis» le titule PARA MI SOLO.

—Bien, así lo haré; pero conste que esto lo discutiremos otro día.

—Querido amigo: sigue aprendiendo a calcular tomando por norma los CÁLCULOS de nuestra Mayoría.

—Hombre, no me des esos consejos; ¿no oyes por doquiera que vayas que lo hacen bastante mal?

—Eso te parecerá a tí, y como prueba de lo contrario, vayan estos datos:

Se calcula por nuestra mayoría que como arbitrios sobre aguas sucias ingresarían quince mil pesetas. ¿Y que te parece que ha producido?

—¡Vete a saber! acaso este arbitrio haya producido milenta mil pesetas.

—No seas exagerado; no es tanto, según me dicen ha producido un ingreso de unas tres mil pesetas.

—Lo que te tengo dicho; muchos arbitrios para poder reventar al enemigo que es el único que hacen pagar.

—Y de lo que tenían en presupuesto como ingresos, del cinco por ciento por espectáculos públicos ¿que me dices?

—¿Pero es que ha rebajado la mitad el arbitrio sobre espectáculos públicos?

—Claro que sí; pero en cambio han subido el veinticinco por ciento el arbitrio sobre la carne, y como lo primero es, al entender de la mayoría, más preciso que lo segundo.

—Vamos a ver, explícate; porque no te entiendo.

—¡Qué ganso eres! nuestra mayoría, siempre previsora, ha creído que es de mucha más importancia los espectáculos públicos que alimentarse bien, y ha rebajado de los espectáculos la mitad, y si se aprueban los presupuestos se pagará el cinco por ciento y antes se pagaba el diez; y en cambio, antes se pagaban diez céntimos por el kilo de carne y con los nuevos presupuestos se pagan doce céntimos y medio.

—Bueno: pero con tanto divagar aun no me has dicho lo que hay consignado en presupuesto como ingreso por espectáculos.

—Pues la cosa es clara; si el año pasado ingresaron unas TRES MIL PESETAS y han rebajado la mitad, este año habrá consignadas mil quinientas pesetas.

—¡Oh, gran Memolez! discurre como uno que no lleve tu nombre, ni sea lo que tu eres. Pero nuestro Ayuntamiento, mas previsora que tú, no tiene consignadas más... que ¡asústate! CIEN PESETAS.

—Lo que te tengo siempre dicho; el asunto es poner arbitrios para que vayan a parar a....

—¡Sí, Sí! a los bolsillos de los particulares.

A causa de una averia sufrida en la máquina, LA ALQUITARA sale tarde y si está mal hecha perdonen; pues ha quedado mucho y bueno por decir.

Hemos recibido un artístico recordatorio del Centenario del Cementerio Católico de esta ciudad. Agradecemos el obsequio.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

OBLEAS ROSADAS

DE

G. PONS

Infalibles para el dolor de Cabeza

Quitán el dolor en diez minutos

De venta en la Farmacia de D. Guillermo Pons

DOCTOR ORFILA, 12.

Exigir en cada Oblea la marca G. PONS

Pedid la cerveza

LA CRUZ DEL CAMPO
DE SEVILLA

Representante en Menorca: **A. BORRAS PEREZ**

Plaza de la Explanada 69.—MAHON.

P E D I D

EL ROM

TRINIDAD

de los señores **Ribó y Brillas**

Barcelona.